

PREGUNTAS SOBRE LA BÍBLIA

Lucia Victoria Hernández

De dónde viene la celebración de la fiesta de Navidad

La celebración de la fiesta de la Navidad tiene un origen precristiano. Del 17 al 24 de diciembre se celebran en Roma las fiestas conocidas como saturnales, (en conmemoración de la época del gobierno de saturno) verdaderos carnavales en donde se repartían regalos a los niños y a los pobres, se cerraban las escuelas, y no estaba permitido hacer la guerra ni propinar castigos. También durante las calendas de enero se intercambiaban regalos y se practicaba la adivinación.

La fiesta de las luces la celebraban los judíos a mediados de diciembre; los teutones y escandinavos el solsticio de invierno. En Persia, el 25 de diciembre era el Dies natalis invicti solis (el día del natalicio del sol invicto), fiesta principal de Atys, cumpleaños de Mitra, cuyo culto tenía muchas similitudes con el de la naciente religión cristiana. Estas fiestas paganas del solsticio de invierno se celebraban también en Roma el 25 de diciembre, y en Egipto el 6 de enero.

La iglesia cristiana primitiva conocía sólo una fiesta: la de Cristo, el Señor: Pascua. La fiesta de Navidad aparece mencionada por primera vez en el cronógrafo de 354. Era éste almanaque de lujo, ilustrado y caligrafiado por el artista griego Furius Dionysius Philocalus, quien realizó por solicitud de un cristiano de la época llamado Valentin: contenía, entre las informaciones numerosas de orden civil, algunas celebraciones de aniversarios de mártires y obispos.

Después de que en el calendario civil indica que el 25 de diciembre se celebra el 'Natalis Invicti'; dice: VIII Kal Ianuarii natus Christus in Bethleem Iudeae. (En la calenda 8 de enero nació Cristo en Belén de Judá). La celebración de la Navidad en Roma se remonta entonces alrededor del año 330.

Antes del siglo IV, cuando los cristianos no eran libres de profesar su culto abiertamente, tenían que recurrir a pequeñas reuniones en casas

particulares o en catacumbas, donde han quedado hermosos murales que representan escenas de Navidad. Por entonces la Navidad y la Epifanía se celebraban todavía conjuntamente el 6 de enero, pero luego de la conversión del emperador Constantino y de su edicto de Milán en el año 313, los cristianos que ya podían celebrar sus cultos abiertamente, empezaron a conmemorar la Navidad como fiesta por separado. El papa Julio I (337-352) escogió el 25 de diciembre no sólo porque algunas antiguas tradiciones apuntaban a esa fecha como la del nacimiento de Cristo, o por la relación con la de las festividades de Mitra, sino tal vez por esa gran idea sincretista de Constantino, (el emperador que había decretado en 321 el primer día de la Semana como fiesta del Señor y a la vez el día del Sol), buscando favorecer el encuentro de los seguidores de los dos cultos en la celebración anual del mismo día.

En esta festividad se unían a la conmemoración del nacimiento de Jesús, la evocación de los acontecimientos que lo acompañan: la adoración de los pastores y de los magos, de la matanza de los inocentes por Herodes. En la segunda mitad del siglo IV Roma comienza a celebrar en el 6 de Enero la adoración de los magos, mientras que el 25 de Diciembre se dejó para conmemorar el nacimiento de Jesús y la adoración de los pastores.

Mientras que en el Oriente se conservan unidas estas dos fiestas, en occidente se propaga la celebración, de la Navidad el 25 de diciembre: se tiene noticia de que entre 370 y 378 se celebra en Capadocia; en 386 en Antioquía; hacia 430 en Egipto y al siglo siguiente en Palestina. Muchas de las celebraciones y costumbres actuales en el tiempo de Navidad nos han llegado como un legado del pasado; un conjunto de tradiciones viejas a las que se les ha dado una nueva significación cristiana.